EXAMEN DE FILOSOFÍA EVAU RESUELTO

OPCIÓN A 2016-2017

«— Pasemos, pues –prosiguió–, a lo tratado en el argumento anterior. La realidad en sí, de cuyo ser damos razón en nuestras preguntas y respuestas, ¿se presenta siempre del mismo modo y en idéntico estado, o cada vez de manera distinta? Lo igual en sí, lo bello en sí, cada una de las realidades en sí, el ser, ¿admite un cambio cualquiera? ¿O constantemente cada una de esas realidades que tiene en sí y con respecto a sí misma una única forma, siempre se presenta en idéntico modo y en idéntico estado, y nunca, en ningún momento y de ningún modo, admite cambio alguno?

— Necesario es, Sócrates –respondió Cebes–, que se presente en idéntico modo y en idéntico estado» (PLATÓN, Fedón).

Cuestiones:

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

2. Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

3. Exponga el problema de la ética en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

4. Exponga el problema de la sociedad/política en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Solución:

1. Las ideas del texto están relacionadas entre sí a través de una reflexión filosófica sobre la naturaleza de la realidad y su capacidad de cambio. Se plantea la pregunta de si cada realidad tiene una forma única e inmutable, o si puede cambiar. Se mencionan conceptos como "lo igual en sí", "lo bello en sí" y "el ser", que son ejemplos de realidades que pueden ser cuestionadas en términos de su capacidad de cambio. En última instancia, las ideas se relacionan con una exploración más profunda de la naturaleza de la realidad y la percepción humana de ella.

2. San Agustín de Hipona (354-430) fue un influyente filósofo y teólogo cristiano del siglo IV y V, que se interesó en profundidad por la condición humana y su relación con Dios. Para Agustín, el ser humano enfrenta un problema fundamental: la tensión entre el deseo de buscar la felicidad y la verdad, y la experiencia de la imperfección y la insatisfacción en el mundo terrenal.

   Agustín argumentó que el ser humano tiene una naturaleza divina, que está en busca de la verdad y la felicidad eterna. Sin embargo, la condición humana también está marcada por el pecado original, lo que significa que la humanidad está alienada de Dios y se encuentra en un estado de imperfección y sufrimiento.

   Para el filósofo, el ser humano debe buscar la verdad y la felicidad a través de una vida dedicada a Dios y la virtud. Sin embargo, esto no es una tarea fácil, ya que la tentación y la debilidad humana a menudo llevan a la persona a buscar la felicidad y la satisfacción en los placeres terrenales y en los bienes materiales. Agustín creía que la búsqueda de la felicidad y la verdad verdaderas solo puede lograrse a través de una entrega total a Dios y la negación de las tentaciones mundanas.

   Así, el problema del ser humano en la filosofía de San Agustín se centra en la tensión entre el deseo de buscar la verdad y la felicidad eternas, y la experiencia de la imperfección y la alienación en el mundo terrenal. Creía por tanto que solo a través de una vida dedicada a Dios y la virtud, se puede encontrar la verdadera felicidad y la paz interior.

3. Para Kant (1724-1804), el problema ético se basa en la idea de la obligación moral y el deber. Según su teoría ética desarrollada en la Crítica a la razón práctica, las acciones deben ser juzgadas no por sus consecuencias o resultados, sino por su motivación y la razón por la cual se llevan a cabo.

   Kant argumentó que la ética se basa en la razón y la ley moral universal, que él llama el "imperativo categórico". Este imperativo establece que una acción es moralmente correcta solo si puede ser universalizada sin contradicción. Es decir, si la acción es buena para uno, entonces también debe ser buena para todos los demás en una situación similar.

   El filósofo también argumentó que el ser humano tiene una dignidad inherente, y que las personas deben ser tratadas como fines en sí mismas, y no como medios para lograr otros fines. Esto significa que la moralidad no se puede basar en las consecuencias o en el beneficio personal, sino en la dignidad y el valor de cada ser humano.

Otro aspecto clave de la ética de Kant es la importancia de la autonomía y la libertad. Para Kant, las personas deben ser libres para tomar decisiones y actuar de acuerdo con su propia razón y moralidad, siempre y cuando respeten la libertad de los demás.

El problema ético en la filosofía de Kant se basa en la idea de la obligación moral y el deber. La ética se basa en la razón y la ley moral universal, y las acciones son juzgadas por su motivación y la posibilidad de universalizarlas sin contradicción. La dignidad inherente de cada ser humano, la importancia de tratar a las personas como fines en sí mismas y la libertad y autonomía son otros aspectos clave de la ética kantiana.

4. Jürgen Habermas (1929-actualidad) es un filósofo alemán que ha realizado importantes contribuciones a la teoría política y la teoría social crítica. Para Habermas, el problema político se relaciona con la creación y mantenimiento de una sociedad justa y democrática.

Una de las principales preocupaciones de Habermas es cómo se puede lograr una democracia verdaderamente participativa. En su opinión, las sociedades democráticas deben tener instituciones y procesos que permitan a todos los ciudadanos participar activamente en la toma de decisiones. Para lograr esto, se requiere un diálogo público y abierto entre todos los miembros de la sociedad.

El filósofo también ha abordado el problema de la legitimidad en la política. Según él, la legitimidad no puede basarse únicamente en la autoridad o el poder, sino que debe ser el resultado de un proceso democrático y deliberativo. En otras palabras, la legitimidad de las decisiones políticas depende de la participación activa y libre de los ciudadanos en la toma de decisiones.

Además, Habermas ha destacado la importancia de la inclusión y la igualdad en la política. Él cree que las sociedades justas deben garantizar la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, y que las políticas y decisiones deben tener en cuenta las necesidades y preocupaciones de todos los grupos de la sociedad.

En definitiva, el problema político en la filosofía de Habermas se centra en la creación y mantenimiento de una sociedad justa y democrática que permitan la participación activa y libre de todos los ciudadanos, la inclusión y la igualdad, y la legitimidad basada en la participación y el diálogo público.